

El reciente informe del Banco Central sobre el Producto Interno Bruto (Pib) regional respecto del cuarto trimestre de 2023 ha arrojado luz sobre una realidad preocupante: Magallanes experimentó la tercera caída más brusca, a nivel de Pib regional, con una disminución del 1,4%. Este revés económico fue incitado principalmente por los resultados adversos en la industria pesquera y manufacturera. Pero, también contribuyeron otros factores como la contracción del consumo y la baja de exportaciones. Uno de los aspectos más preocupantes del informe es la dramática baja del 32,4% en la cosecha de los centros de

Desafíos económicos en Magallanes

cultivos acuícolas, lo que ha tenido un impacto negativo en la economía regional. Su incidencia negativa en el empleo y en el movimiento de la economía local es también innegable. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de abordar de manera integral los desafíos que enfrenta nuestra industria pesquera, incluyendo la implementación de medidas de regulación y control que garanticen la sustentabilidad de nuestros recursos naturales y el debido cuidado del medioambiente. Además, hubo un retroceso en el consumo, lo cual se evidenció con el 0,9% de merma de la actividad del comercio.

Ello, unido a la baja de exportaciones (27,8% en febrero), son indicadores claros de que nuestro tejido económico está experimentando dificultades. La cifra de desempleo al alza, con un 5,8% para el trimestre móvil diciembre 2023-febrero 2024, es otro dato preocupante que no podemos pasar por alto. Este aumento de la desocupación afecta no sólo a las familias que luchan por llegar a fin de mes, sino también a la estabilidad económica y social de nuestra zona en su conjunto. La inversión pública siempre ha sido un actor dinamizador de la economía

regional y, lamentablemente, también los indicadores muestran cierto atraso respecto de años anteriores. Es crucial identificar las causas subyacentes de estos problemas y trabajar en soluciones efectivas que impulsen el crecimiento económico y la creación de empleo en la región. El escenario no resulta favorable y plantea desafíos significativos que las autoridades deben abordar de manera urgente y proactiva. En este contexto, las autoridades regionales, junto con el sector privado y la sociedad civil, tienen que trabajar en conjunto para implementar medidas que estimulen la inversión, promuevan la diversificación económica y fomenten la creación de empleo.